

El significado de las locuciones somáticas y su elaboración discursiva¹

Elena Sánchez-López
Universitat d'Alacant

1. Introducción

En el extenso conjunto que suponen las unidades fraseológicas, encontramos una tipología definida por la semántica de uno de sus componentes. Se trata de las locuciones somáticas, que son aquellas que cuentan con el nombre de una parte del cuerpo entre sus constituyentes. Algunos autores las describen como unidades transparentes, ya que resultan fáciles de motivar porque, en teoría, reflejan acciones universales. Otros, como Burger (1998, 2010), afirman que representan una acción y el significado convencional que se le asocia. Ambas descripciones parecen acertadas si nos basamos en unidades del tipo *dar la espalda* [a alguien], con el significado de DESPRECIAR, IGNORAR. Todos los hablantes de español, y las personas de culturas occidentales, reconocemos que el hecho de dar la espalda a alguien, cuando previamente estábamos de frente y, probablemente, hablando con esa persona, transmite desprecio o intención de ignorarla. También vemos claramente la relación entre la acción y este significado convencional, es decir, somos capaces de motivar la expresión. Pero, ¿cómo encajarían en esta descripción otras locuciones somáticas del tipo *arrimar el hombro*? ¿Cuál es su relación con TRABAJAR, COLABORAR? Y, ¿a qué lo arrimamos?

En este punto, es importante recordar que la fraseología es un vestigio del pasado insertado en el discurso presente, de manera que el significado que se le atribuye a una locución determinada no ha sido creado en la actualidad, sino que se fijó en el pasado y se ha ido elaborando discursivamente. A lo largo del presente artículo, prestaremos atención a este proceso de génesis de las locuciones somáticas. En primer lugar, haremos una breve introducción a la relación entre fraseología y teoría lingüística. Este apartado es relevante porque las teorías lingüísticas actuales, con su énfasis en el uso de la lengua, su evolución y la comparación de fenómenos entre diferentes lenguas, favorecen en gran medida el estudio de la fraseología. En segundo lugar, definiremos el concepto de somatismo y sus implicaciones semánticas. El núcleo de nuestro trabajo será un análisis diacrónico de la locución *arrimar el hombro* en el *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico del Español* (CNDHE), que tendrá como objetivo observar su evolución, aplicando las teorías actuales sobre cambio semántico. Además, comprobaremos la pertinencia de las diversas definiciones que se han hecho de la tipología somatismo y pondremos a prueba la noción de transparencia que suele asociarse con ella.

2. Fraseología y teoría lingüística

A lo largo de los años, la fraseología ha recibido diferentes consideraciones por parte de los estudiosos de la lengua. En un origen, fue introducida por la estilística

¹ Este estudio ha sido realizado en el Institut Superior d'Investigació Cooperativa IVITRA [ISIC-IVITRA] (Programa per a la Constitució i Acreditació d'Instituts Superiors d'Investigació Cooperativa d'Excel·lència de la Generalitat Valenciana, Ref. ISIC/012/042), y en el marco de los proyectos, redes y grupos de investigación siguientes: «Variación y cambio lingüístico en catalán. Una aproximación diacrónica según la Lingüística de Corpus» (MICINUN, Ref. PGC2018-099399-B-100371); (IEC, Ref. PRO2018-S04-MARTINES); del Grupo de Investigación VIGROB-125 de la UA; la Red de investigación en innovación en docència universitària «Lingüística de Corpus i Mediterrània intercultural: investigació educativa per a l'aplicació de la Lingüística de Corpus en entorns multilingües diacrònics. Aplicacions del Metacorpus CIMTAC» (Institut de Ciències de l'Educació de la UA, Ref. 4581-2018); y el Grupo de Investigación en Tecnología Educativa en Historia de la Cultura, Diacronía lingüística y Traducción (Universitat d'Alacant, Ref. GITE-09009-UA).

francesa (Bally 1905; 1909) y viajó a la antigua Unión Soviética, donde encontró el sustrato perfecto para crecer: una concepción de la lengua como forma del pensamiento colectivo y la actividad lingüística, con una especial atención a los factores sociales que impulsaban su evolución. Posteriormente, la noción de fraseología se trasladó a la Europa occidental, donde ha sido cultivada por un gran número de lingüistas (véase Burger *et al* 1982; 2007; Cowie 1998; Granger & Paquot 1998; Piirainen *et al* 2020). La época inicial de la fraseología en este contexto, que podríamos situar en los años 80-90, se encontró con la gramática generativa como teoría lingüística predominante, hecho que tuvo una gran influencia en la nueva subdisciplina. Los investigadores percibían las unidades como anómalas y se centraban en la detección de las irregularidades semánticas y sintácticas mediante pruebas artificiales de aceptabilidad. Cuanto más irregulares eran, más fraseológicas eran consideradas.

En la actualidad, las teorías lingüísticas más difundidas, procedentes de la investigación en lingüística funcional, cognitiva y psicolingüística, adoptan un enfoque muy diferente. En primer lugar, la lingüística *in vitro*, de laboratorio y basada en la introspección ha dejado paso a una lingüística basada en el uso. Esta nueva concepción provoca que la lengua sea concebida como “a dynamic system of emergent symbolic units and flexible constraints that are shaped by general cognitive processes involved in language use” (Diessel), que concede gran importancia al hecho de que “language change takes place during language use” (Bybee, xv). En segundo lugar, se destaca el papel de la lengua como herramienta de cognición, que “permet construir una representació conceptual del món. Està directament lligat al sistema de capacitats de la ment i a l'experiència amb les coses i a la cultura de cada societat” (Martines 2020, 324). Estas corrientes teóricas, junto con la lingüística de corpus, nos proporcionan las herramientas metodológicas y conceptuales para describir un fenómeno que no es arbitrario, ni anómalo, sino que sigue los patrones habituales de evolución de la lengua (Ruiz Gurillo 2001).

El estadio actual de una lengua es el resultado final de un proceso evolutivo a lo largo del tiempo, es decir, de un proceso diacrónico. Esta afirmación es aplicable a todos los elementos lingüísticos, pero, en general, no suele ser evidente para los hablantes. Como usuarios de la lengua, utilizamos palabras monoléxicas con el significado actual que conocemos, en los contextos que hemos aprendido, pero no nos paramos a reflexionar qué significaban en el s. XV o cómo evolucionaron a partir del latín. Tampoco solemos prestar atención a todos los significados que pueden asociarse con una forma antes de utilizarla en una oración. En cambio, nuestra actitud hacia las unidades fraseológicas es ligeramente diferente. El hecho de que se trate de unidades poliléxicas señala hacia su punto de partida: la combinación libre de palabras que las originó. En muchos casos, esta combinación de palabras todavía estará vigente, de manera que nos encontraremos ante una polisemia evidente. Esto provocará que reconozcamos una cadena de palabras con dos significados bien diferenciados: el composicional y el fraseológico. El composicional se entenderá a partir de la suma de los significados de sus componentes. El fraseológico, en cambio, se tiene que conocer. La disparidad entre estos dos se ha identificado tradicionalmente como idiomatidad o sentido figurado.

La percepción de la idiomatidad como sentido figurado viene provocada por el proceso de motivación que, según Piirainen (p. 48), es el proceso cognitivo mediante el cual los hablantes pueden

activar determinadas estructuras cognitivas para entender el uso de una expresión idiomática concreta y el significado que se le atribuye convencionalmente. La relación entre los dos niveles conceptuales, entre la

imagen mental que evoca la estructura léxica y el lenguaje figurado, se hace (de esta manera) comprensible para ellos.²

De manera que el hablante, cuando pone en relación el significado fraseológico y el composicional, crea una imagen que se relaciona con la figuratividad.

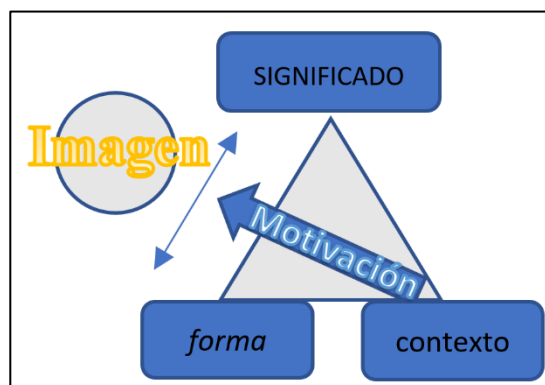


Figura 1. Esquema de la motivación

Es importante destacar que la motivación inicial o etimológica no tiene que coincidir obligatoriamente con las posteriores motivaciones que los hablantes establezcan con respecto a una unidad fraseológica. De hecho, cuando la motivación inicial no es reconocida por la comunidad, la unidad se desmotiva, lo que tiende a provocar una remotivación por parte de los hablantes, fenómeno que puede causar el cambio fraseológico (véase Sánchez-López 2015). En el caso de que los dos significados se hayan alejado tanto que la motivación no sea posible, la unidad fraseológica se considerará opaca, fosilizada o “frozen”. Por otra parte, no es necesario que un hablante realice el proceso de motivación para poder utilizar una unidad fraseológica.

Los manuales tradicionales de fraseología han incluido la idiomaticidad (Corpas 1996; Ruiz Gurillo 1997; 2001; Burger, 1998) entre los rasgos definatorios de las unidades fraseológicas, con algunos matices diferenciales. Corpas la define en términos de no composicionalidad, mientras que Burger la relaciona con el sentido translaticio, la metaforicidad, la imagen, la motivación y la figuratividad. A pesar de la centralidad del término, los manuales no han llegado a captar su alcance, ya que se limitan a adoptar una perspectiva sincrónica. Para entender que es esta “idiomaticidad” y cómo surge es imprescindible estudiar la fraseología desde una perspectiva diacrónica (véase Sánchez-López 2020). Este cambio en el punto de vista nos permite observar los procesos de fraseologización y cambio fraseológico.³ La fraseologización se produce cuando una combinación libre de palabras adquiere un significado conjunto, es decir, cuando un significado que anteriormente dependía del contexto se convencionaliza (véase Sánchez-López 2015; Timofeeva 2012; 2016). El nuevo significado solo se activa cuando las palabras aparecen juntas, hecho que tradicionalmente se ha entendido en términos de fijación, y no se puede deducir de la suma del significado de los

² “activate certain knowledge structures to make sense of the use of a given idiom in the meaning conventionally ascribed to it. The relationship between the two conceptual levels, between the mental image evoked by the lexical structure and the figurative meaning, becomes comprehensible to them.”

³ Fleischer (p. 193-194) y Barz (p. 193) denominan estas fases como “proceso de fraseologización primario”, cuando se trata de la transición de la unidad fraseológica desde un sentido recto a uno figurado, y “proceso de fraseologización secundario” cuando se producen cambios del significado fraseológico en la unidad fijada.

componentes, que se identifica con la idiomatización. Desde la nueva perspectiva, preferimos hablar de una fijación formal, semántica y pragmática. El cambio de mirada no se limita a hacer una fraseología de recuperación y recolección de ejemplos del pasado, sino que incluye la evolución a lo largo del tiempo y los mecanismos que la provocan.

En este sentido, subscribimos la definición de Timofeeva (2016):

Una locución es una agrupación de palabras que funciona semántica y discursivamente como un lexema. Las palabras que forman la locución no actúan de un modo independiente, sino que todas juntas originan un significado holístico global. Las locuciones son un tipo de unidades fraseológicas y conforman el objeto de estudio de la fraseología. Desde el punto de vista diacrónico, las locuciones se presentan como resultado de un proceso evolutivo en el que un sintagma experimenta la progresiva convencionalización de los valores inferenciales inicialmente dependientes del contexto que pasan a formar parte de su semántica.

Los valores inferenciales dependientes del contexto de los que habla Timofeeva entroncan con la Teoría de la Inferencia Invitada del Cambio Semántico (TIICS) de Traugott & Dasher (2002), que nos proporciona el marco teórico y la secuenciación de la adquisición del significado fraseológico, al tiempo que reconoce la importancia de la situación comunicativa, el contexto y la percepción en este proceso. Antes de abordar la génesis y elaboración discursiva de nuestra locución de referencia, haremos una breve caracterización de la categoría de los somatismos.

3. Los somatismos: una categoría semántica

Los somatismos son unidades fraseológicas que incluyen la denominación de una parte del cuerpo entre sus componentes y que presentan un significado fraseológico ligado a los comportamientos, costumbres y aptitudes humanos. Dentro de la taxonomía fraseológica, se trata de una categoría de tipo semántico, ya se crea a partir del significado de uno de sus constituyentes. Su interés radica en el hecho de que son un fenómeno universal, que está presente en todas las lenguas. Además, es muy frecuente tanto con respecto al porcentaje que representa dentro del conjunto de las unidades fraseológicas de una lengua, como con respecto a su uso. Esta preeminencia provoca que los investigadores les presten una especial atención. Algunos autores apuntan que el universalismo está originado por el carácter antropocéntrico de la fraseología, “ya que la mayoría de los fraseologismos con sustantivos somáticos se aplica sólo al ser humano: comportamientos, costumbres, aptitudes...” (Čermak, 56-58; *apud* García-Page, 363). La lingüística cognitiva nos revela que el antropocentrismo que explica la profusión de estas unidades fraseológicas es aplicable a la lengua en general y está provocado por la corporeidad (*embodiment, embodied mind*; Lakoff & Johnson 1999; Clark 2008; Rubert 2009; Shapiro 2011), el hecho de que la mente humana esté indisolublemente ligada a la percepción y a la experiencia corporal, cosa que se refleja en la conceptualización y la expresión lingüística.

La lingüística cognitiva ha demostrado que la corporeidad tiene un papel muy importante en la construcción del significado. Pero no se limita a la vivencia del cuerpo o a la objetivización de fenómenos externos, sino que está pasada por el filtro de la cultura. Como señala Martines (2021, 267-268), “el símbol lingüístic connecta amb els conceptes l’elaboració dels quals és resultat de l’experiència humana i, cosa no menys important, del processament que n’ha fet cada societat”. En relación con la importancia de la cultura en la conceptualización, Martines cita el estudio clásico de Geeraerts &

Grondelaers (1995) sobre la expresión de la IRA, donde se resalta que las metáforas empleadas (fuego, presión, rojez) pueden estar basadas en la experiencia corporal, pero que “connecten amb la concepció del cos de la medicina vinculada amb la teoria dels humors, influent en la ciència i en la cultura durant molts segles, fins a la generalització del mètode científic”. Las teorías de esta medicina también determinaron, según Martines (2020, 326), que en la actualidad *melsa* haya llegado a significar en parte del catalán, en occitano y en aragonés ‘lentitud e indolencia en las acciones’, ya que la *melsa* era el órgano de producción de la bilis negra cuya alteración producía melancolía, que a su vez se manifiesta con la indolencia.

Junto con los criterios de frecuencia y de universalidad que comentábamos anteriormente, los somatismos han despertado el interés de los investigadores por su comportamiento discursivo y su vinculación con la realidad que representan. Esta vinculación, que está marcada por la relación entre el significado composicional y el fraseológico, ha sido tratada de formas diferentes dependiendo de los objetivos de los investigadores.

Burger, en su manual de fraseología (1998), incluye una concepción bastante laxa de las locuciones somáticas, sobre las que escribe: “en el ámbito de la fraseología se denomina habitualmente somatismo a todos los fraseologismos que incluyen una parte del cuerpo entre sus componentes”⁴ (Burger 1998, 88). Posteriormente, en la edición revisada del manual de 2010, Burger cambia la denominación de *somatismo* a *cinograma*,⁵ para evitar las críticas sobre la heterogeneidad de la categoría (véase Farø). El conjunto de ejemplares constituye la nueva categoría es muy similar, pero la justificación para su creación es más científica. En lugar de poner en primer plano la inclusión de una parte del cuerpo entre los constituyentes, destaca que los *cinogramas* (como unidad fraseológica) conceptualizan y codifican lingüísticamente el comportamiento no verbal (Burger 2010, 47). Asimismo, dentro de su clasificación sobre las *Lesarten* (lecturas, sentidos) de las unidades fraseológicas, atribuye a los somatismos la capacidad de presentar dos sentidos simultáneos.

En línea con su caracterización, Burger (2010, 64) identifica que los somatismos presentan diversas capas de significado y nos propone un análisis semiótico donde se distingan los niveles siguientes:

1. la acción fáctica (la “forma” del comportamiento no verbal). Dar la espalda [GIRARSE]
2. el significado convencional asociado a la acción (el “significado” del comportamiento no verbal). DESPRECIAR, IGNORAR
3. el enunciado lingüístico (la “forma” del enunciado). *Dar la espalda*
4. el “significado” doble del enunciado lingüístico:
 - a. la denominación de la acción fáctica (=1). GIRARSE
 - b. la denominación del significado de la acción (=2). DESPRECIAR, IGNORAR

El somatismo prototípico, sería aquel en que el enunciado conserva todos sus usos potenciales y es el contexto el que nos permite deducir si la acción fáctica se ha realizado o no, como en el ejemplo que presentamos a continuación:

⁴ "In der Phraseologie bezeichnet man herkömmlich alle Phraseologismen, die einen Körperteil als Komponente enthalten, als Somatismen".

⁵ En alemán, utiliza el término *Kinegramm*, que proviene de *Kinesik*, que a su vez hace referencia al campo de la psicomotricidad (disciplina que, basándose en una concepción integral de la persona, se ocupa de la interacción entre el conocimiento, la emoción, el movimiento y de la importancia para el desarrollo de la persona, su corporeidad y su capacidad para expresarse y relacionarse con el mundo que la rodea).

1. a) — No más deje acabar. Mire que se lo estoy rogando y yo... No, no. No más esto: dicen que usted es un santo y podrá ver... (Bruscamente se levantó el Padre Islas y dio la espalda a Damián.) 1947 - YÁÑEZ, AGUSTÍN, *Al filo del agua* (CNDHE)
1. b) nos faltan todavía caminos, puentes, ferrocarriles; le hemos dado la espalda al mar: no tenemos puertos, marina e industria pesquera. 1950-1959 - PAZ, OCTAVIO, *El laberinto de la soledad* (CNDHE)

En el ejemplo 1.a) se entiende que el Padre Islas realizó la acción fáctica. En el ejemplo 1.b), en cambio, la colectivización y los apoyos contextuales (falta de puertos, de industria pesquera) indican que la acción no se ha efectuado físicamente.

Además de la relación anterior entre las diversas capas semióticas de los somatismos, los fraseólogos han detectado que, en algunos casos, la acción fáctica está asociada a dos (o más) fraseologismos diferentes. Por ejemplo, *dar la espalda* se vincula DESPRECIO, IGNORAR, mientras que *a espaldas vueltas* se asocia con TRAICIÓN. *O doblar la cabeza* se asocia con MORIR, mientras que *agachar/bajar la cabeza* con OBEDECER, CONFORMARSE.

Por último, se contempla la posibilidad de que el fraseologismo codifique una acción que no sea susceptible de llevarse a cabo en la realidad. En alemán, Burger (2010, 48) pone el ejemplo siguiente:

- 2) Die Hände über dem Kopf zusammenschlagen⁶
In Prag selber war indessen ebenfalls ein Zittern und Beben vor den Preussen, ohne seinesgleichen. (...) Der Feind werde späthens in vier Tagen anlangen, und se ergrimmt wie der Teufel. Dann schlugen viele die Händ' über dem Kopf zusammen; Weiber und Kinder wälzten sich gar heulend im Koth herum.⁷ (Bräker, 191).⁸

Se trata de una acción, chocar las manos por encima de la cabeza, que se entendía como símbolo de protesta. Con el paso del tiempo, la acción fáctica deja de ser habitual y de tener el significado convencional que se asociaba con ella. El enunciado lingüístico ya solo codifica el significado de la acción. Un ejemplo equivalente en español sería:

- 3) con pelos y señales (con mucho detalle)⁹
Tomaron los tres sus asientos, y llamando, en primer lugar, al superior, empezaron á describirle y divisarle con sus pelos y señales, notando el color, la fisonomía, el aire y la estatura. Lo mismo hicieron con los demás, apuntando prolijamente lo que les pareció peculiar de cada uno [...] 1786 - José Chantre y Herrar, *Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón español* (CNDHE)

En la actualidad, no podemos concebir que para identificar a una persona haya que describirla con sus pelos y señales. Para el día a día nos manejamos con descripciones más superficiales y, para las fichas policiales, que serían el equivalente actual a los

⁶ Significado composicional: chocar las manos por encima de la cabeza con mucha fuerza, significado fraseológico: enfadarse por algo.

⁷ En Praga había un miedo sin igual a los prusianos. (...) El enemigo llegaría en cuatro días como muy tarde y estaban furiosos como un demonio. Muchos de ellos chocaban las manos por encima de la cabeza con fuerza; las mujeres y los niños se arrastraban gritando por los excrementos.

⁸ Ulrick Bräker: *Der arme Mann im Tockenburg* [1789], detebe-Klassiker 22662.

⁹ Para una descripción más detallada de la unidad y su evolución, véase Sánchez-López (2020).

documentos que estaban redactando los monjes del ejemplo, existen las fotografías y las huellas dactilares.

Un caso similar, en el que solo se conservan el significado convencional asociado a la acción (2), el enunciado lingüístico (3) y la denominación del significado de la acción (4.b) sería *arrimar el hombro*. En este caso, todavía podemos realizar la acción [ARRIMAR EL HOMBRO], pero *arrimar* es un verbo que necesita una meta, con lo cual tendríamos que codificar adonde. Además, desde una perspectiva actual, sería muy difícil asociar la acción fáctica [ARRIMAR EL HOMBRO], con el significado convencional TRABAJAR, AYUDAR, COLABORAR. Estas peculiaridades que relacionan la Forma (el enunciado) con el significado composicional (codificación de la acción fáctica) y con el significado fraseológico (codificación del significado convencional) proceden del proceso de fraseologización y cambio fraseológico.

A pesar de que, desde una perspectiva sincrónica, las capas de análisis propuestas por Burger resultan muy interesantes, cabe destacar que no reflejan fielmente la naturaleza del significado fraseológico, ni su relación con la forma, ni con la realidad codificada. De hecho, el significado fraseológico se acuñó en algún punto del pasado y se fue elaborando discursivamente. En un inicio, la forma tenía una relación directa con el significado, pero fue acumulando rasgos semánticos y alejándose cada vez más de éste. La realidad codificada también se correspondía con la forma y el significado iniciales, pero se fue distanciando con los significados subsiguientes.

Siguiendo estas premisas, la existencia y relación de las capas semióticas en un momento dado dependen del momento y de la historia lingüística de la locución estudiada. En este artículo, nos gustaría reivindicar que, si nuestro interés radica en profundizar en el carácter lingüístico, cognitivo y cultural de las unidades fraseológicas somáticas, será indispensable realizar una aproximación diacrónica. Este enfoque nos permitirá observar su génesis y evolución a lo largo de la historia.

4. Significado y elaboración discursiva de *arrimar el hombro*

En este apartado, estudiaremos la cadena de palabras *arrimar el hombro*, con el objetivo de analizar su significado a lo largo del tiempo y observar su elaboración discursiva. Para ello, utilizaremos el *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico del Español* (CNDHE), donde la cadena presenta 106 ocurrencias. A través de ellas, se puede observar la génesis de la locución, ligada al surgimiento de su significado fraseológico. La sucesión de cambios que presentamos está basada en la documentación encontrada en el corpus. Aunque, por motivos de espacio, no podemos consignar todos los ejemplos, el investigador interesado puede reproducir la búsqueda por sí mismo.¹⁰

Hemos seleccionado la expresión *arrimar el hombro*, ya que representa una locución somática con las particularidades que comentábamos anteriormente. Según el *Diccionario de la lengua española* (RAE, 2020) se trata de una locución verbal que se asocia con el significado “Trabajar con actividad, ayudar o contribuir al logro de un fin”. Como vemos, la relación entre significado composicional y significado fraseológico no es clara y, por tanto, resulta difícil de motivar. Además, la forma presenta determinadas restricciones combinatorias, ya que, en la actualidad, la locución no permite explicitar la meta, mientras que el sintagma con significado composicional lo requiere. Al largo de este estudio mostraremos la génesis de la locución y las fases por las que pasa hasta consolidarse como unidad fraseológica.¹¹

¹⁰ <https://webf1.rae.es/CNDHE> > Lema: arrimar [coapariciones] > hombro.

¹¹ Para una descripción teórica exhaustiva de las fases del proceso de fraseologización y cambio fraseológico, véase Sánchez-López (2015, 2020).

Las fases de fraseologización coinciden con las que Heine (2002) y Traugott & Dasher (2002) han identificado para la gramaticalización: estadio inicial > contexto puente > contexto de cambio > convencionalización. En el estadio inicial, el sintagma es una combinación libre de palabras que presenta el significado fuente y se usa en un contexto sin restricciones, *arrimar X a Y* – APOYAR, ACERCAR, PONER. En la segunda fase, nos encontramos con una combinación restringida de palabras, donde el significado meta empieza a aparecer en un contexto específico que genera una inferencia a su favor (contexto puente), *arrimar el hombro a Y* (concreto: el cielo, el arca del testamento, mi peana; abstracto: carga, peso) – SUJETAR, APOYAR. En la tercera fase, ya identificamos una unidad fraseológica idiomática (con sentido figurado), el nuevo contexto no es compatible con el significado de origen, que queda relegado al fondo, *arrimar el hombro a Y* (un proceso, con un objetivo: edificio alto, carga [de trabajo], fábrica, negocio, empresa, labor, trabajo, tarea) – TRABAJAR, AYUDAR. En la cuarta fase, se produce una convencionalización del significado, *arrimar el hombro* – TRABAJAR, AYUDAR. El significado meta no necesita el apoyo del contexto que lo originó y, por tanto, se puede usar la expresión en otros contextos. En este punto, el significado origen ya no es recuperable, hecho que favorece la remotivación y, con ella, el cambio fraseológico, que da como resultado *arrimar el hombro* – COLABORAR. A continuación, analizaremos cada una de las fases con más detalle.

En este punto, conviene recordar que no solo la locución se forma y cambia con el paso del tiempo, sino que las palabras que la componen siguen su propio camino semántico y pueden cambiar también de significado. Esto es lo que sucede con el verbo *arrimar*, que en los s. XIII, XIV, XV, XVI y XVII transmitía fundamentalmente un contacto entre las cosas arrimadas, en un movimiento sin una direccionalidad concreta y una preferencia por la posición de verticalidad. Estos rasgos se ven reflejados en los diccionarios del s. XVI, época de la provienen nuestros primeros testimonios. En toscano, como equivalente de *arrimar*, *arrimado* y *arrimo* consignan *appoggiare*, *appoggiato* y *appoggio*,¹² respectivamente. En inglés: *to set up against* (apoyar), *to lean against* (estar apoyado), *to sticke to* (adherir, poner en una posición determinada), en latín, *admovere* (mover hacia), *adherere*, *inniti* (reclinarse) y *adniti* (ahincarse, reclinarse).¹³

La clave que nos dan los diccionarios contemporáneos con respecto al significado de *arrimar*, se confirma en los ejemplos siguientes extraídos del *CNDHE*, en los que se puede observar la OBLIGATORIEDAD DE CONTACTO, el uso con el sentido de APOYO, la NO DIRECCIONALIDAD de la acción y la preferencia de VERTICALIDAD en relación a la posición del objeto. En 4.a.b y .c se percibe la obligatoriedad de contacto.

4. a)165 DE PARED COMUNAL.– * Si algui quisier arrimar su casa a alguna pared, dé a primas la metad del preçio que costo la pared. Dende faga casa sobre aquela pared, si la pared maguer fuer en raiz comun; cassi la rayz de comun non fuer, non puede hi fer casa, el duenno non queriendo. c1290-1293 ANÓNIMO, *Fuero de Béjar* (CNDHE)
4. b) Appendo. dis. appendi. sum. colgar alguna cosa o pesarla. genesis .xxiiij. y Numeri .iiij. dende appendicus. cia. cium. vel hoc appendicium. cij. lo que llaman colgadizo. s. alguna pieça de casa arrimadiza o arrimada a pared de casa mas grande. 1499 FERNÁNDEZ DE SANTAELLA, RODRIGO, *Vocabulario eclesiástico* (CNDHE)

¹² Casas (1570), consultado en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico*.

¹³ Percival (1591), consultado en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico*.

4. c) Requirio a los dichos señores el señor Antonio de Luzon, regidor, que vean ciertos edificios, que an arrimado a la çerca, contra las condiciones que se les dio, e lo provean e remedien de manera que la çerca no resçiba agravio. Acordaron que se vea oy por el señor corregidor e por los regidores que residen. 1502-1515 ANÓNIMO, *Acuerdos del Concejo Madrileño*, 1502-1515 (CNDHE)

En 5.a.b y .c) se refleja su uso como APOYO.

5. a) Los otros arando. Los otros curiando sus ganados. Et parauas el arador arrimado a su esteua¹⁴. & el pastor a su cayado. c1275 [principios del s. XIV] ALFONSO X, *General Estoria. Segunda parte* (CNDHE)
5. b) lo segundo que les concedieron fue que se pudiesen asentar en los templos, porque hasta allí, cuando ofrecían sacrificio, los viejos estaban asentados, los sacerdotes hincados de rodillas, los casados arrimados, mas a las mujeres ni les consentían estar en los templos sentadas, ni hincadas de rodillas, ni arrimadas, salvo en pie; 1550 LUJÁN, PEDRO DE, *Coloquios matrimoniales* (CNDHE)
5. c) Cuando la delicadísima Ester * que, por la terneza de las plantas, apenas podía andar sin arrimar la mano sobre el hombro de alguna de sus criadas [...] 1588 MALÓN DE CHAIDE, FRAY PEDRO, *La conversión de la Magdalena* (CNDHE)

La codificación habitual de la última acción en la actualidad sería *poner la mano en el hombro*, en lugar de *arrimar la mano sobre el hombro*.

En 6.a y b vemos ejemplos en los que el movimiento no es exclusivamente horizontal, sino que puede tener otra direccionalidad. En estos casos, el uso es similar al de INCLINARSE-RECLINARSE y, en 6.b, viene dado por la preposición *sobre*.

6. a) Acostar: Arrimar, inclinarse (p.e. “casa acostada”) [...] Ley Iia: Si algún omne oviere casa acostada, que la deve adobar, por que las casas otras çerca della non rreçiban danno. 1356 ANÓNIMO, *Fuero viejo de Castilla* (CNDHE)
6. b) En aquel tiempo dixo Jesu a Pedro. sigue me. boluiendo se Pedro, vio aquel discipulo al qual amaua Jesu siguiendo le. el qual avn en la cena se arrimo sobre sus pechos: e dixole señor: quien es el que te ha de vender.¹⁵ a1485 GARCÍA DE SANTA MARÍA, GONZALO, *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (CNDHE)

Además, cuando un objeto está *arrimado*, su posición tiende a la verticalidad, como vemos en 7.a y b.

7. a) Si tuviere el vino en cueros sean algo traidos y de buen enpego y tengalos en lugar seco sobre tabla y sera que ni arrimados ni echados no lleguen a pared ni a la tierra. c1500 TALAVERA, RAY HERNANDO DE, *Instrucción para el régimen interior de su palacio* (CNDHE)
7. b) salvo quanto los vían reír e que el cavallero poniéndose el yelmo en la cabeça, tomando una lança que a un árbol estava arrimada, se vino contra ellos. 1514 SILVA, FELICIANO DE, *Lisuarte de Grecia* (CNDHE)

¹⁴ [DLE] esteva de arado: 1. f. Pieza corva y trasera del arado, sobre la cual lleva la mano quien ara, para dirigir la reja y apretarla contra la tierra.

¹⁵ 22. Los discipulos se miraban unos a otros sin saber a cuál de ellos se refería. 23. Uno de ellos, el discípulo a quien Jesús amaba, estaba a su lado. 24. Simón Pedro le hizo señas a ese discípulo y le dijo: —Pregúntale a quién se refiere. 25. —Señor, ¿quién es? —preguntó él, reclinándose sobre Jesús.

Con la caracterización previa, pretendemos destacar que en el s. XVI el verbo *arrimar* designaba un proceso de movimiento de objetos,¹⁶ con énfasis en el contacto,¹⁷ sin una direccionalidad concreta y una preferencia por la posición de verticalidad, por tanto, los equivalentes actuales abarcarían desde ACERCAR a APOYAR o PONER.

4.1. Estadio inicial: *arrimar X a Y* – APOYAR, ACERCAR, PONER

En el estadio inicial, la cadena de palabras es una combinación libre. ALGUIEN *arrima* X (las escalas) a Y (el muro), como vemos en el ejemplo 8.

- 8) Tirante fue un poco más baxo de donde combatían los sicilianos, e hizo adobar las escalas prestamente y arrimarlas al muro; y él fue el primero que subió. [...] la escala cayó rastrando por la pared [...] Prestamente hizo arrimar otra escala, y otras dos al costado de aquélla.¹⁸ 1511 ANÓNIMO, *Traducción de Tirante el Blanco de Joanot Martorell* (CNDHE)

Este ejemplo resulta especialmente interesante, ya que se trata de la traducción al español de una obra que se había escrito en catalán pocos años antes, de manera que nos podemos fijar en los verbos del original para comprender mejor el movimiento que describe arrimar. Las escalas eran de cuerda, ya que caían arrastrándose (caygué rocegant) por la pared. El primer arrimar se utiliza como equivalente de un posar (poner) y el segundo de un arborar (levantar algo hacia arriba y verticalmente¹⁹). Estos datos, confirman los rasgos de verticalidad y contacto que explicábamos anteriormente. Además, abren la puerta para entender que, en la estructura *arrimar x a y*, cuando *y* es un objeto inanimado, suele tratarse de un objeto vertical como pared o árbol.

En el siguiente ejemplo vemos que alguien/algo arrimado al hombro de alguien, se apoya en ella para ayudarse a caminar.

- 9) Entraron asimismo Mauricio, Ladislao y Transila, y con ellos Auristela, arrimada al hombro de Sinforosa, mal dispuesta, de modo que fue menester llevarla al lecho, causando con su enfermedad tales sobresaltos y temores en los pechos de Periandro y Arnaldo que, a no encubrillos con discreción, también tuvieran necesidad de los médicos como Auristela. 1616 CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (CNDHE)

De aquí, entendemos que cuando ALGUIEN *arrima el hombro a* ALGUIEN/ALGO, la SUJETA, la APOYA, como se desprende del contexto puente que veremos a continuación.

4.2. Contexto puente: *arrimar el hombro a Y* (concreto: el cielo, el arca del testamento, mi peana) – SUJETAR, APOYAR (con el hombro)

El primer testimonio que encontramos de la cadena de palabras como tal en el CNDHE es del s. XVI y en él vemos que ALGUIEN *arrima* X (el hombro) a Y (la rueda, el arca del testamento).

¹⁶ Según Covarrubias (1611), “ARRIMAR, es llegar una cosa a otra”, consultado en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico*.

¹⁷ Según del Rosal (1611), “*arrimar* es poner una cosa sobre otra, o allegarla a otra”, consultado en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico*.

¹⁸ El texto original utilizaba los verbos *posar* (*poner*) i *arborar* (levantar algo hacia arriba y verticalmente): “Tirant anà hun poch pus baix de llà hon los sicilians combatien e féu adobar prestament les scales e posar en lo mur. Tirant fon lo primer que pujà. [...] la scala caygué rocegant per la paret [...] Féu arborar prestamente altra scala e dues altres al costat de aquélla” (Martorell, 1499, ed. de Hauf, 2005).

¹⁹ El DCVB (Moll & Alcover) define *arborar* como “Alçar una cosa amunt i verticalment”.

10. .a) Aconteció que, yendo todos los señores a pie, y todos los plebeyos cantando, y el mismo rey en persona baylando, trastornóse un poco la rueda del carro; y acaso el príncipe Oza tocóla con la mano, y arrimó el hombro a la rueda²⁰ porque no cayesse el carro, y súbitamente delante de todos el príncipe Oza se cayó muerto. 1529-1531 GUEVARA, FRAY ANTONIO DE, *Reloj de príncipes* (CNDHE)
10. b) Aun en Dios fue peligrosa la del sacerdote Ozas en arrimar el hombro al arca del testamento, que se trastornaba, y le costó la vida. 1640-1642 SAAVEDRA FAJARDO, DIEGO DE, *Empresas políticas* (CNDHE)

Los dos ejemplos hacen referencia a la misma historia, el traslado del Arca del Testamento (de Dios, del Testimonio, de la Alianza, del Pacto) a Jerusalén, organizado por el rey David. Este arca contenía las tablas de los Diez Mandamientos y la ley divina prohibía tocarla, por ello, se habían construido unos varaes que permitían llevarla sobre los hombros. Pero David decidió colocarla sobre un carro y, en un punto del camino, los bueyes que tiraban de ella estuvieron a punto de volcarla, de manera que Uza le arrimó el hombro, es decir, la sujetó con el hombro. En el momento la tocó, cayó muerto.

En la versión actualizada de la Biblia de Reina & Valera (2015), la historia se cuenta así:

10. c) Cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió su mano al arca de Dios y la sujetó, porque los bueyes tropezaron. 7 Entonces el furor del SEÑOR se encendió contra Uza, y Dios lo hirió allí por el atrevimiento. Y murió allí, junto al arca de Dios. [2 Samuel 6:6-7]

Por si cabía alguna duda, este relato de los hechos nos confirma que, en los contextos de 10.a y b *arrimar el hombro* significa SUJETAR (con el hombro). Esta interpretación se ve reforzada por el siguiente ejemplo, del que encontramos una buena representación escultórica:



Figura 2. El Titán Atlante sujetando el cielo²¹

²⁰ El hecho de que en (5a) Uza sujete la *rueda* del carro podría estar relacionado con la forma del arca, que tenía cuatro anillos por donde se pasaban los varaes y contaba con una cubierta, donde Dios estaba sentado sobre los querubines, con lo cual servían como “representación del carro” de Dios. “Además, oro puro por peso para el altar del perfume, y para el á manera de carro de los querubines de oro, que con las alas extendidas cubrían el arca del pacto de Jehová” (1Cr 28:18).

²¹ Fuente de la imagen: Estatua romana de Atlas (siglo II d.C.). Antiguamente pertenecía a la Colección Farnesio, ahora se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles.. Autor de la imagen: Lalupa, CC BY-SA 4.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>>, vía Wikimedia Commons

11. a) La fortaleza que, del Cuzco asilo, de todo el orbe asombro, avergonzó pirámides al Nilo y como Atlante al cielo arrima el hombro, ganó el bárbaro fiero. 1629 TIRSO DE MOLINA (FRAY GABRIEL TÉLLEZ), *La lealtad contra la envidia* (CNDHE)

De sujetar pesados OBJETOS CONCRETOS, se pasa *arrimar el hombro* a COSAS ABSTRACTAS, conceptualizadas como *carga*, *peso*, *edificación*. Estos sustantivos conforman los apoyos conceptuales necesarios para la comprensión y han de aparecer obligatoriamente en el contexto, como vemos en los ejemplos 12.a.b y c.

12. a) siendo necesario que concurra juntamente la virtud exterior que concierne a la política, que es la que enseña a cuidar más del bien común, que de la utilidad propia: y esto anima a que se arrime el hombro, para que el peso de los negocios no oprima las fuerzas del rey [...]. 1626 FERNÁNDEZ NAVARRETE, PEDRO, *Conservación de monarquías y discursos políticos* (CNDHE)
12. b) Diga Filipo si alivió süave, sin que el afán el ánimo interrompa, la carga de la inquieta monarquía; pues tanto arrimó el hombro al peso grave, que el cetro que le dieron para pompa, de arrimo muchas veces le servía. 1644 CÁNCER Y VELASCO, JERÓNIMO, «En la muerte de la reina nuestra señora doña Isabel de Borbón» (Obras varias) (CNDHE)
12. c) Si podía, salía al reparo con varonil ánimo, que como él había sido uno de los principales fundadores de esta santa Provincia, y el que había arrimado el hombro con doctrina y ejemplo al edificio alto de su perfección, cuanto era el sentimiento de ver la facilidad con que la omisión de algunos pretendía desmoronar lo que con tanto sudor se había edificado [...]. 1676 SANTA INÉS, FRAY FRANCISCO DE, *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno en las Islas Filipinas* (CNDHE)

4.3. Contexto de cambio: *arrimar el hombro a Y* (un proceso, con un objetivo: **fábrica, negocio, empresa, labor, trabajo, tarea**) – TRABAJAR, AYUDAR

El *arrimar el hombro* a un peso abstracto, se transforma en arrimarlo a una carga, a una fábrica o un negocio, con lo que se relaciona con TRABAJAR, AYUDAR.²² Con esta forma y sentido lo recoge el Diccionario de De Terreros y Pando (1767), según el cual “Arrimar el hombro al Trabajo” es “trabajar, fomentar algo”.²³ Discursivamente, ya no es el peso de los objetos abstractos a los que se arrima el hombro, sino a los objetos en sí.

13. a) La ficción de la virtud le obliga al continuo afán de salvar la apariencia. Es fábrica en el aire que dará en tierra si un momento se descuida en arrimar el hombro. 1730 FEIJOO, BENITO JERÓNIMO, *Theatro crítico universal, o discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes, IV* (CNDHE)

²² Con esta forma y sentido se recoge en el Diccionario de Autoridades – Tomo I (1726): “ARRIMAR EL HOMBRO. Además del sentido literal, por translación significa Ayudar, esforzar, apoyar, y dár calor y fomento, para que se consiga, mantenga, y se logre la estabilidad y permanencia de alguna cosa. Lat. Suas operas conferre. SAAV. Empr. 71. Como las cosas impelidas declinan, si alguna nueva fuerza no las sustenta: assi caen los Impérios quando el sucesór no les arríma el hombro”.

²³ TERREROS Y PANDO, ESTEBAN DE. Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana [...]. Tomo primero (1767). Madrid, Viuda de Ibarra, 1786, consultado en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico*.

13. b) Conociendo mis pocas fuerzas temia arrimar el hombro á empresa de tanto peso [...]. 1793 ANÓNIMO, *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. (1793) (CNDHE)
13. c) Teodoro Gaza, el más prolijo, sagaz é inteligente de cuantos han arrimado el hombro á la dura labor de volver á las lenguas vivas la sustancia de las pasadas [...]. 1882 MONTALVO, JUAN, *Siete tratados* (CNDHE)

El complemento se concreta en forma de trabajo, labor o similares. El rasgo de dureza o peso ya ha quedado engarzado en la semántica de la locución, de manera que no es necesario explicitarlo, como vemos en los ejemplos 14.a.b.c y d.

14. a) llevé mi nuevo vocabulario de puerta en puerta, suplicando a todos mis amigos arrimasen el hombro al gran negocio de explicármelo. 1774-1778 CADALSO, JOSÉ DE, *Cartas Marruecas* (CNDHE)
14. b) ¿Y qué remedio? Ahí no hay más sino arrimar el hombro al trabajo: escribir buenas piezas [...]. 1792 FERNÁNDEZ DE MORATÍN, LEANDRO, *La comedia nueva* (CNDHE)
14. c) Siempre me he considerado muy capaz de hacer buenas comedias: en arrimando el hombro á esa labor, yo sé que saliera bien [...]. 1882 MONTALVO, JUAN, *Siete tratados* (CNDHE)
14. d) La inteligencia, no la beneficia; el vigor natural, no lo ejercita: no compra ni vende para comer, no arrima el hombro al trabajo á ninguna hora [...]. 1882 MONTALVO, JUAN, *Siete tratados* (CNDHE)

4.4. Convencionalización: *arrimar el hombro* - TRABAJAR, AYUDAR

A finales del s. XIX, comprobamos que la locución está plenamente convencionalizada. No es necesario expresar una meta y *el trabajo*, que antes se nombraba, forma parte del significado convencionalizado de la expresión. Podemos ver algunos ejemplos de la locución fosilizada a continuación.

15. a) — Pus pa que me dé un consejo, y si es caso, arrime el hombro también — respondió Cleto. 1885-1888 PEREDA, JOSÉ MARÍA DE, *Sotileza* (CNDHE)
15. b) En la Dirección de Contribuciones, su amigo Pantoja le había dicho que Víctor pretendía el ascenso, y que tenía un expediente cuya resolución podía serle funesta si algún padrino no arrimaba el hombro. 1888 PÉREZ GALDÓS, BENITO, *Miau* (CNDHE)

A modo de resumen, presentamos un esquema del proceso de fraseologización de *arrimar el hombro*:

| | | | | |
|--------------------------------|----------------------------------|--|---|-----------------------------------|
| Fases (fraseología) | 1. Combinación libre de palabras | 2. Combinación restringida de palabras | 3. Unidad fraseológica con sentido figurado | 4. Unidad fraseológica fosilizada |
| Fases (lingüística diacrónica) | 1. Estadio inicial | 2. Contexto puente | 3. Contexto de cambio | 4. Convencionalización |
| Forma | <i>Arrimar X a Y</i> | <i>Arrimar el hombro a Y</i> | <i>Arrimar el hombro al trabajo</i> | <i>Arrimar el hombro</i> |
| Significado fraseológico | APOYAR, ACERCAR, PONER | SUJETAR, APOYAR | TRABAJAR, AYUDAR | TRABAJAR, AYUDAR |
| Cronología | s. XVI-XVII | s. XVII | s. XVII-XVIII | s. XIX |

Figura 3. Proceso de fraseologización de *arrimar el hombro*

4.5. Cambio fraseológico: *arrimar el hombro* – COLABORAR

En los pasos anteriores hemos visto la cadena de inferencias que se va produciendo hasta que llegamos a la convencionalización de la locución. Son pequeños pasos que, finalmente, provocan un gran cambio de significado. De SUJETAR EL PESO DEL TRABAJO, se pasa a TRABAJAR. Según Dräger (p. 205), el cambio fraseológico afecta a tres niveles interrelacionados de la UF: el nivel formal-estructural (variación léxica y morfosintáctica), el nivel semántico (la denotación y la connotación) y el nivel histórico (evolución semántica de las palabras, evolución de los referentes y de la cultura: motivación y remotivación). En cuanto al primer nivel, vemos que se han producido restricciones formales, ya que no se codifica la meta y la cadena se lee como un conjunto con significado holístico. En cuanto al segundo, hemos visto que se ha producido un cambio de significado global de la expresión, que hemos detallado en los epígrafes previos. En cuanto al tercero, se han producido diversos cambios. *Arrimar* ha cambiado de significado y, en la actualidad, es muy similar a ACERCAR, no focaliza el contacto y predomina un movimiento horizontal. También se ha producido un cambio en la manera de transportar objetos; con todos los adelantos tecnológicos, la opción de trasladar algo apoyándolo en el hombro no estaría entre nuestras imágenes prioritarias. Estos factores provocan que se produzca el cambio fraseológico.

Los cambios en la lengua y en las costumbres provocan que la relación entre el significado composicional actual de la cadena de palabras *arrimar|el|hombro* con el significado fraseológico no sea fácil de establecer. Por ello, la locución se remotiva, con lo que surge la imagen de un grupo de personas juntando los hombros para conseguir un fin y, por tanto, COLABORAR. Esta imagen, se apoya parcialmente en la analogía con las locuciones *codo con codo* (COLABORAR) y *echar una mano* (AYUDAR). En un principio, las oraciones consignan un conjunto de personas y un objetivo, como vemos en 16, pero posteriormente ni tan solo estos elementos son necesarios para evocar la colaboración.

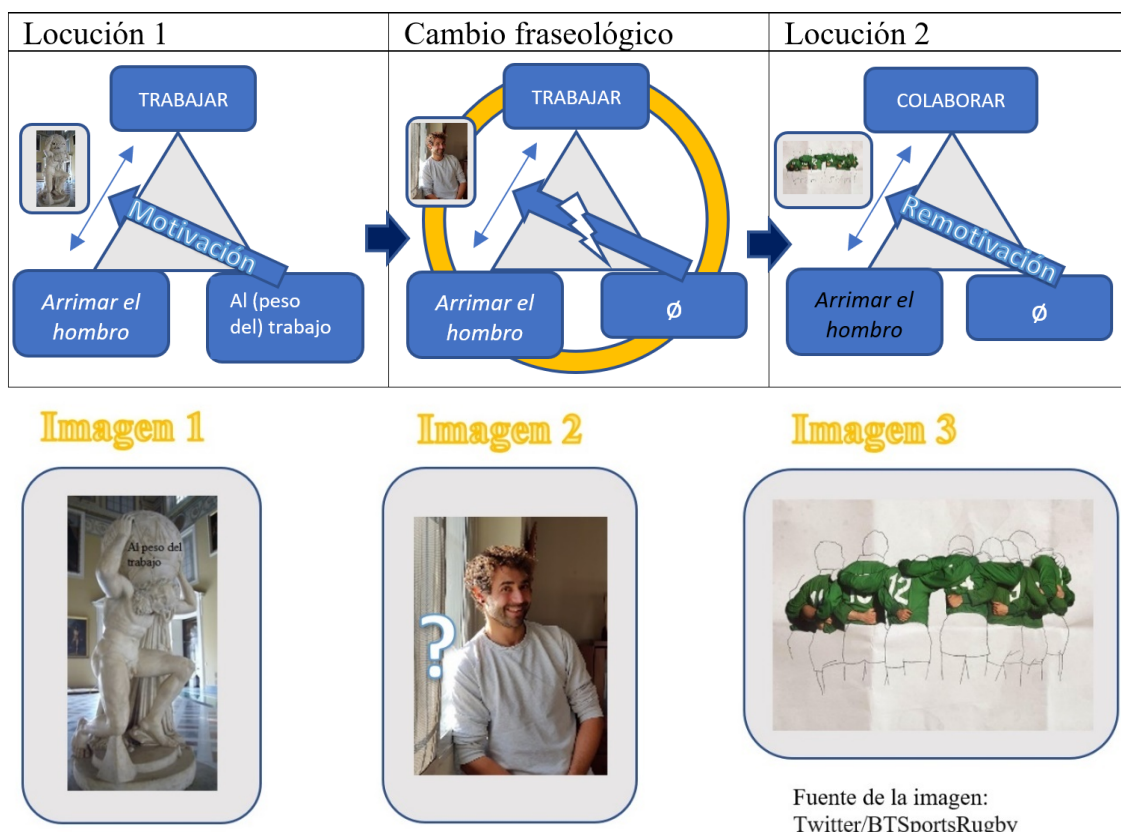


Figura 4. Cambio fraseológico de *arrimar el hombro*

- 16) El que menos Ud. se figura es una buena pieza. Por eso es preciso que todos los hombres honrados arrimemos el hombro para salvar la sociedad. c1872 PÉREZ GALDÓS, BENITO, *Rosalía* (CNDHE)

5. Uso actual

En la actualidad, *arrimar el hombro* es una locución polisémica, que mantiene el significado composicional, es decir, ACERCAR EL HOMBRO a algo, y diversos significados fraseológicos como TRABAJAR (17a.), APOYAR (17b.) y COLABORAR (17c.).

17. a) El socio era consciente de que la gente iba por el nombre, pero estaba harto de las salidas de tono de José Luis y de ser él quien arrimara el hombro. 2004 Bas, Juan *La cuenta atrás* (CORPES XXI)
17. b) Con ello creo que estamos a tiempo para arrimar el hombro con los jóvenes guineanos, o que su máxima no sea cultivar algunos sentimientos que existen entre los mayores, tales como, la falta de solidaridad y el individualismo. 2004 Sipi Mayo, Remei *Inmigración y género. El caso de Guinea Ecuatorial* (CORPES XXI)
17. c) Faltaba muy poco para las vacaciones y ese mismo verano se ponía a trabajar. De aprendiz de albañil. No es que le llenara de ilusión, precisamente, pero era necesario que arrimara el hombro en casa. 2004 Bas, Juan *La cuenta atrás* (CORPES XXI)

Como se desprende de los ejemplos anteriores, la locución ha ido adoptando y conservando rasgos a lo largo de los años. Aunque el contexto hace que identifiquemos el predominio de algunos matices, en abstracto es una locución que los incluye todos. En cuanto a contextos de uso, es muy popular en la política (18.a.b.c.), en deportes de equipo (18.d) y para conseguir una meta (en familia, 18.e, o un colectivo, 18.f). Especialmente en política, tiene la ventaja de que no es necesario concretar unas acciones concretas, con lo cual la noción de trabajo y esfuerzo se diluye, como vemos en los ejemplos 18.a.b. y c.

18. a) “Somos perfectamente concientes de que sólo se podrá salir si todo el mundo arrima el hombro, no sólo los argentinos, sino también la comunidad internacional”, sostuvo Alabart. 2002 «EL NUEVO ESCENARIO: REPRESENTANTES DE LA UNION EUROPEA CON LA MESA DE DIALOGO». *Clarín* (CORPES XXI)
18. b) Por su parte, el secretario general del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, declaró ayer que su partido va a “arrimar el hombro por España”. 2002 «PP y PSOE emprenden la batalla por los votos para las elecciones de 2003». *Diario de Arousa* (CORPES XXI)
18. c) No es concebible que los convergentes arrimen el hombro en Madrid si se les desplaza de la Generalitat mediante un combinado de izquierdas. 2006 Delgado-Gal, Álvaro: «Hazañas culinarias». *ABC.es* (CORPES XXI)
18. d) Mucha tensión en la parte final, pues la locomotora naranja seguía sin encontrar ayuda, en un circuito complicado y que les iba bien a los esprinters, pero que sólo arrimaron el hombro cuando se produjo la neutralización, a 15 kilómetros del final. 2003 Recuero, Felipe: «Vicioso abandona su papel de segundón». *La Razón* (CORPES XXI)
18. e) «No creo que seamos más de sesenta en el invierno», alcanzaba a comentar ayer desde su teléfono móvil uno de los vecinos de Todolella, sin apenas tiempo para atenciones hacia los periodistas: «Entiéndelo, todos estamos arrimando el

hombro en lo que podemos». 2005 «*Todolella se despierta del sueño del turismo rural sacudido por la tragedia*». *ABC.es* (CORPES XXI)

18. f) Su madre trabajaba en el muelle y en el restaurante Miramar. Todos arrimaban el hombro y se dejaban la piel durante las vacaciones de Navidad, Semana Santa y en el verano para poder estudiar. 2006 Castro, Antón: «*Dos tardes con Beatriz de Sousa*». *Golpes de mar* (CORPES XXI)

Como muestra de la polisemia más evidente, en la que se distingue el significado composicional del fraseológico, encontramos la siguiente campaña del Gobierno de La Rioja, en que los ciudadanos deben *arrimar el hombro*, en un doble sentido: COLABORAR en la lucha contra la gripe, ACERCANDO el hombro a la persona que los tiene que vacunar.



Figura 5. Póster de la campaña del 2020 de vacunación frente a la gripe del Gobierno de La Rioja²⁴

En este cartel, vemos que gracias al contexto, el hecho de que se trate de una campaña de vacunación, y a la ilustración, se activan ambos sentidos de la cadena de palabras. Conviene resaltar que, a pesar de encontrar un sentido composicional al sintagma, no coincide con el de la combinación libre de palabras que dio origen a la locución, ya que no codifica la acción de SUJETAR, sino la de ACERCAR el hombro. Este fenómeno se debe al proceso de cambio semántico que han sufrido los componentes y las costumbres con el paso del tiempo y que hemos detallado en el apartado previo. Sirva el ejemplo para completar la demostración de que las capas semióticas descritas por Burger (2010, 64) no reflejan fielmente la naturaleza del significado fraseológico, ni su relación con la forma, ni con la realidad codificada.

6. Conclusiones

El estudio de las locuciones somáticas desde la lingüística basada en el uso, aplicando los principios de la lingüística cognitiva con la metodología de la lingüística de corpus nos permite observar la génesis y evolución de estas unidades. A partir de esta observación, se pone de relieve la importancia de la corporeidad en la conceptualización y la construcción de significados, en que también juegan un papel

²⁴ Fuente: <https://www.facebook.com/riojasaludes/posts/10158899362652838>.

fundamental las inferencias, que pueden llegar a convencionalizarse. Como resultado, en la semántica de las locuciones se engastan pequeños fragmentos de la conceptualización del mundo que nuestra comunidad lingüística ha hecho durante años.

En el presente artículo hemos observado la adquisición de significado fraseológico por parte del sintagma *arrimar el hombro*. Se trata de un proceso discursivo, en el que el significado se negocia en cada conversación, por lo que es observable en los testimonios que tenemos en corpus. Como hemos visto, se produce una transformación paulatina, en la que el sintagma adopta un significado holístico que solo se transmite con el conjunto de palabras y en la que el contexto goza de una gran importancia. Por tanto, se produce una fijación estructural, semántica y pragmática, que es el origen de la unidad fraseológica y constituye el proceso de fraseologización. Una vez formada la unidad, vemos que el proceso de adquisición de nuevos significados no se detiene, de manera que se puede producir un cambio fraseológico a causa de la remotivación.

El análisis realizado revela la naturaleza de la idiomatidad y la razón por la cual suele relacionarse con la no composicionalidad y con el sentido figurado. La determinación de la motivación etimológica de la locución —presentada en la fraseologización— y sus posteriores motivaciones —mostradas en el cambio fraseológico— nos permiten explicar los mecanismos de evolución de estas unidades, que no son únicamente de carácter cognitivo, sino que incluyen filtros de tipo discursivo y contextual.

La constatación de esos factores nos permite identificar que algunas de las características que tradicionalmente se han atribuido a las locuciones somáticas no coinciden totalmente con su realidad lingüística. En primer lugar, no se trata de locuciones transparentes, sino fácilmente motivables. En segundo lugar, las capas semióticas descritas por Burger son aplicables a cualquier locución, en cuanto a su polisemia y su relación con la realidad, si tenemos en cuenta su origen. Desde una perspectiva sincrónica, aunque encontremos que un somatismo es fácilmente motivable y podamos relacionar todas sus capas, no podremos asegurar que nuestro análisis se corresponde con la realidad histórica. De hecho, lo más frecuente será que lo remotivemos e insuflemos en la forma nuestros valores actuales. En tercer lugar, el hecho de que las locuciones somáticas incluyan una parte del cuerpo entre sus componentes, al tiempo que las caracteriza, influye en su comportamiento histórico y discursivo. En parte, porque la denominación y la forma de las partes del cuerpo se han mantenido estables a lo largo del tiempo. En parte, porque su función no ha variado ostensiblemente. Esta estabilidad, en contraste con la de los componentes de otras locuciones, facilita su motivación y la percepción de polisemia y de transparencia por parte de los hablantes.

Obras citadas

- Bally, Charles. Précis de stylistique. Geneva: Librairie Georg, 1905.
- . Traité de stylistique française. Geneva: Librairie Georg, 1909.
- Barz, Irmhild. "Primäre und sekundäre Phraseologisierung." En Wolfgang Fleischer ed. Textbezogene Nominationsforschung. Studien zur deutschen Gegenwartssprache. Berlin: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft, 1985. 119-140.
- Burger, Harald, Buhofer, Annelies & Sialm, Ambros. Handbuch der Phraseologie. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 1982.
- Burger, Harald, Dobrovolskij, Dmitrij, Kühn, Peter & Norrick Neal R. Phraseology. An International Handbook of Contemporary Research. Berlin/New York: De Gruyter Mouton, 2007.
- Burger, Harald. Phraseologie. Eine Einführung am Beispiel des Deutschen. Berlin: Erich Schmidt Verlag, 1998.
- . Phraseologie. Eine Einführung am Beispiel des Deutschen. Berlin: Erich Schmidt Verlag, 2010.
- Bybee, Joan. Language Change. Cambridge: Cambridge University Press, 2015.
- Clark, Andy. Supersizing the mind: embodiment, action, and cognitive extension. Nova York: Oxford University Press, 2008.
- Corpas, Gloria. Manual de fraseología española. Madrid: Gredos, 1996.
- Cowie, Anthony Paul ed. Phraseology: Theory, Analysis and Applications. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Diessel, Holger. "Usage-Based Linguistics." En Mark Anoroff ed. Oxford research encyclopedia of linguistics. New York: Oxford University Press, 2017.
- Dräger, Marcel. "Plädoyer für eine diachrone Perspektive in der Phraseographie." En Natalia Filatkina, Ane Kleine-Engel, Marcel Dräger & Harald Burger eds. Aspekte der historischen Phraseologie und Phraseographie. Heidelberg: Winter, 2012.
- Farø, Ken. "Somatismen als Problem der dänischen und deutschen Lexicographie." En Symposium on Lexicography X: Proceedings of the Tenth International Symposium on Lexicography May 4-6, 2000 at the University of Copenhagen. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 2002.
- Fleischer, Wolfgang. "Zur Bedeutungsbeschreibung von Phraseologismen." En Joachim Schildt ed. Die Lexicographie von heute und das Wörterbuch von morgen. Analysen - Probleme - Vorschläge. Berlin: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft, 1983. 187-206.
- García-Page, Mario. Introducción a la fraseología española: estudio de las locuciones. Rubí: Anthropos, 2008.
- Geeraerts, Dirk & Grondelaers, Stefan. "Looking back at anger: Cultural traditions and looking back at anger: Cultural traditions and metaphorical." En John Taylor & Robert MacLaury eds. Language and the Construal of the World. Berlin: Mouton de Gruyter, 1995. 153-180.
- Granger, Sylviane & Paquot, Magali. "Disentangling the phraseological web." En Sylviane Granger & Magali Paquot eds. Phraseology. An interdisciplinary perspective. Amsterdam: John Benjamins Publishing, 2008. 27-49.
- Hauf, Albert. ed. Joanot Martorell. Tirant lo Blanch. Valencia: Tirant lo Blanch, 1490 [2005].
- Heine, Bernd. "On the role of context in grammaticalization." En Ilse Wischer & Gabriele Diewald eds. New reflections on grammaticalization. (Typological

- Studies in Language, 49.). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2002. 83-101.
- Instituto de Investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española. Corpus del Nuevo diccionario histórico (CDH) [en línea], 2013. <<http://web.frl.es/CNDHE>> [Consulta: 21/11/2020]
- Lakoff, George & Johnson, Mark. Philosophy in the flesh: The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought. Nueva York: Basic Books, 1999.
- Martines, Josep. “Cap a una semàntica cognitiva del català (I): la cognició, el cos, l’espai i el temps.” *Estudis Romànics*, Institut d’Estudis Catalans, 42 (2020): 323-343.
- . “Espai i temps a propòsit del català despús-ahir. Un acostament segons la semàntica cognitiva diacrònica.” *Estudis Romànics*, Institut d’Estudis Catalans, 43 (2021): 267-301.
- Moll, Francesc de Borja & Alcover, Antoni Maria. Diccionari Català-Valencià-Balear. Palma: Editorial Moll, 2002. En línea. <<https://dcvb.iec.cat/>> [21/11/2020]
- Piirainen, Elisabeth. Widespread Idioms in Europe and Beyond. Toward a Lexicon of Common Figurative Units. Nueva York: Peter Lang, 2012.
- Piirainen, Elisabeth, Filatkina, Natalia, Stumpf, Sören & Pfeiffer, Christian. Formulaic Language and New Data: Theoretical and Methodological Implication. Berlin/Boston: Walter de Gruyter, 2020.
- Real Academia Española. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [21/11/2020]
- Real Academia Española. Diccionario de autoridades, Tomo I (1726) [en línea] <<https://webfrl.rae.es/DA.html>> [21/11/2020].
- Real Academia Española. Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [21/11/2020].
- Real Academia Española. Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española [en línea] <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>> [21/11/2020].
- Reina, Casiodoro de & Valera, Cipriano de eds. La Biblia. El Paso: Editorial Mundo Hispano, 1569 [2015]. [en línea] <<https://www.biblegateway.com/versions/Reina-Valera-Actualizada-RVA2015-Biblia/>>
- Ruiz Gurillo, Leonor. Aspectos de fraseología teórica española. València: Universitat de València, 1997.
- . “La fraseología como cognición: vías de análisis.” *LEA: Lingüística Española Actual* XXIII.1, 2001. 107-132.
- Rubert, Robert. Cognitive Systems and the Extended Mind. Nova York: Oxford University Press, 2009.
- Sánchez-López, Elena. “Phraseologization as a process of semantic change.” *Catalan Journal of Linguistics* 14 (2015): 159-177.
- . “On the importance of a diachronic approach to phraseology.” En Jorge Fernández & Herminia Provencio eds. *Changes in Meaning and Function: Studies in historical linguistics with a focus on Spanish*. IVITRA Research in Linguistics and Literature 25, 2020. 300-329.
- Shapiro, Lawrence. Embodied Cognition. Nova York: Routledge, 2011.
- Timofeeva, Larissa. El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado. Madrid: Liceus, 2012.
- . “Locuciones.” En Javier Gutiérrez-Rexach ed. *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. New York: Routledge, 2016. 679-688.
- Traugott, Elizabeth & Dasher, Richard. Regularity in Semantic Change. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.